

SANTOS ÁNGELES CUSTODIOS. *La vocación de los ángeles consiste, primero que nada, en contemplar al Señor en el cielo y alabar lo sin cesar. Pero, de acuerdo con la Sagrada Escritura, el Señor les ha encargado presentarse ante los hombres en una forma fraternal. Esto es lo que recordamos al festejar a los santos ángeles custodios o ángeles de la guarda.*

SANTA EMILIA DE VILLENEUVE, del latín Aemilius, nombre de una gens romana (1811-1854). Virgen fundadora. Nació en Toulouse, Francia, en noble cuna. En 1815 la familia se trasladó a Hauterive, cerca de Castres. A partir de 1825 los niños Villeneuve quedaron en una total desatención bajo la tutela de su abuela, quien vivía en Toulouse. En 1830 su padre renunció a su cargo como alcalde y regresó con sus hijos, Emilia y Ludovico, a Castres, donde la joven se desempeñó como administradora. Bajo la guía de su director espiritual profundizó su labor social y pretendió afiliarse a la sociedad de las Hijas de San Vicente de Paúl (1834). Un piadoso hombre escribió al señor Villeneuve diciéndole que tuvo una revelación donde se le indicó que Emilia debía fundar una casa de religiosas dedicadas a la educación de niños. Después de algunos meses de reflexión, el señor Villeneuve aprobó el proyecto de Emilia y le proporcionó los recursos para la compra de una casa, donde estableció su fundación, llamada Hermanas de Nuestra Señora de la Inmaculada Concepción de Castres (Congregationis Nostrae Dominae ab Immaculata Concepcione7, C.I.C.), cuyo hábito será azul, por lo que sus integrantes son conocidas como las Monjas azules. En 1836 Emilia tomó el hábito y adoptó el nombre de Sor María. En la Regla señala el objetivo de las religiosas: «la educación de los niños abandonados, el servicio a los pobres y a los prisioneros y la instrucción y formación profesional de las jóvenes». En 1859, la Abadesa enfermó de sudor anglicus, mal que ocasionó su muerte. Fue canonizada el 17 de mayo de 2015 por el Papa Francisco. En la actualidad las Hermanas Azules de Castres cuentan con más de seiscientos miembros repartidos en 123 comunidades en Europa, África, América del Sur y Asia.

Beatos: Juan Beyzym, presbítero de la Compañía de Jesús; María Antonina Kratochwil, religiosa de la Congregación de las Hermanas de las Escuelas de Nuestra Señora y mártir.